

BIOSEGURIDAD EN LA GRANJA LECHERA

James S. Cullor

Dairy Food Safety Laboratory
UC Davis VMTRC-Tulare
www.vmtrc.ucdavis.edu

El equipo de bioseguridad

La seguridad en la granja es definida como la habilidad para minimizar la introducción de un nuevo animal o patógenos humanos en la lechería. Las tres principales condiciones de cualquier programa de bioseguridad son: 1) Aislamiento, 2) Sanidad, 3) Movimiento restringido. Por tanto, procedimientos de cuarentena estrictos, sanidad más completa, más pruebas para detectar patógenos y menos contacto entre animales y menos visitantes en la granja son todos los componentes del programa desarrollado.

Los productores lecheros permanecen atrás de sus contrapartes en la industria porcina y aviar en la seguridad en la granja. El principal factor contribuyente es la continua concentración en grandes operaciones en las modernas lecherías y la introducción irrestricta de nuevos animales en el hato. Estas decisiones de manejo ponen más animales en riesgo en cualquier brote de enfermedad. Las prácticas como compra de alimento, envío de vaquillas para su crianza por otros y no ser cuidadoso al comprar las vacas de reemplazo incrementan el riesgo de introducir nuevos patógenos en la lechería que pueden causar inquietud con relación a la salud pública.

Antes de instituir procedimientos individuales es necesario desarrollar un plan de Desarrollo a Través del Manejo (DTM). Las etapas para desarrollar el DTM son las siguientes:

- Integración del equipo de DTM. Porque ninguna persona descubrirá todos los débiles enlaces de una operación, el veterinario debe sentarse con el productor y decidir quien estará en el equipo. Aquellos considerados esenciales para el éxito a largo plazo de la operación de la granja debe estar involucrado, incluyendo el encargado, nutriólogo y otros consultores privados. Los extensionistas también pueden ofrecer información valiosa.
- Identificar los problemas de seguridad que comprometen la salud y bienestar del hato.
- Desarrollar una diagrama de flujo del movimiento de los animales en la granja. Hacer un diagrama de los movimientos de cada grupo, incluyendo becerras, vaquillas, el grupo de ordeño y las vacas secas. En el diagrama se deben anotar todos los puntos de contacto potenciales entre los animales desde su nacimiento hasta que abandonan las instalaciones. Se pondrá particular atención al contacto potencial entre animales en grupos de diferente edad.
- Se identifican los puntos de control críticos en la prevención de introducción o diseminación de enfermedad. Para lograr eso, el equipo de DTM debe recorrer la granja, observando críticamente los alojamientos, camas, mecanismos de alimentación y la sala de ordeño.

- Establecer metas en la prevención de enfermedades.
- Llevar a cabo el entrenamiento profesional necesario para lograr las metas. Por ejemplo, el encargado y el productor deben atender escuelas de ordeño en universidades o consultores de manejo privados. Para enfatizar el valor de tal entrenamiento adicional se debe describir el impacto que una enfermedad puede tener en la granja.
- Desarrollar procedimientos de supervisión rutinaria para asegurar el progreso hacia las metas de bioseguridad de la granja.
- Establecer un sistema de registro funcional para el programa. Este puede ser un sistema desarrollado independientemente por el equipo o uno adoptado de asociaciones lecheras estatales o nacionales.
- Implementar acciones correctivas si no se alcanzan las metas. Esto puede ser lo más difícil como parte de un equipo de bioseguridad, pero la crítica constructiva puede llevar al plan nuevamente en el camino correcto si este se desvía.
- Elaborar un sistema de revisión para verificar que el plan DTM esta siendo seguido. Esto puede ser tan simple como llevar a cabo reuniones mensuales con el equipo para revisar los puntos críticos de control.
- Aún cuando los puntos específicos de un programa de bioseguridad difieren de una operación lechera a otra, lo importante es mantener todo tan libre de gérmenes como sea posible y limitar el contacto entre animales tanto como sea realizable. Uno de los más grandes desafíos de enfermedad en las vacas lecheras o becerras es la transmisión de otro bovino, ya sea a través de contacto directo o superficies, equipo, insectos y gente contaminados por animales enfermos.

El programa de bioseguridad DTM debe ser percibido para evitar amenazas contra la salud. Por ejemplo, implementar procedimientos que mantienen a los bovinos fuera de lodo, corrientes y charcos. El agua y lodo tienen elementos esenciales para bacterias coliformes y otros organismos, tales como *Pseudomona aeruginosa* que pueden causar mastitis. El mantener a los bovinos fuera de corrientes no sólo protege a los animales de la granja, esto también reduce la posibilidad de que animales contaminados sean llevados corriente abajo o la diseminación de organismos a otros animales como peces. El control del estiércol y el adecuado manejo de desechos produce suelos y animales más saludables.

La seguridad del alimento es también una parte vital de la bioseguridad, la leche contaminada con Salmonella u otros productos que pueden dejar la granja son una amenaza real a la seguridad de los alimentos. También es vital que los productores sigan las instrucciones de las etiquetas para las vacunaciones y administración de medicamentos.

Finalmente, los aspectos económicos forzarán a los programas de desarrollo a través del manejo a estar al frente de la industria lechera. Aquellos que decidan adoptarlo serán los productores capaces de competir en una industria con un estrecho margen.

III Congreso Nacional de Control de Mastitis y Calidad de la Leche
21 al 23 de junio del 2001-05-24
Léon, Gto. México

Agradecimientos- Esta presentación es tomada de otras presentadas alrededor del mundo en las reuniones de Bioseguridad y del Consejo Nacional de Mastitis y como parte de Nutrición y Salud Animal Roche 3185- Asesor de Función, Invierno de 1997/98 Noviembre 18, 1997.